

Nicaragua
3 de noviembre de 2021

PRONUNCIAMIENTO PÚBLICO

Dictadura y Represión en Nicaragua: Sin Derechos Humanos no hay democracia. No hay democracia con impunidad.

Hace más de tres años, las organizaciones de derechos humanos, de víctimas, de periodistas independientes y movimientos sociales de Nicaragua venimos realizando un incesante trabajo de acompañamiento a las víctimas, así como documentando y denunciando la destrucción de la institucionalidad, la represión y las graves violaciones a los derechos humanos en Nicaragua, manteniendo el principio de que “los derechos humanos de las y los nicaragüenses no son negociables” y que nuestra lucha por la libertad y la justicia es irrenunciable.

De cara a las elecciones ilegítimas inminentes, consideramos necesario reforzar la **lucha contra la impunidad** y renovar nuestro **compromiso por la libertad, la justicia, los derechos humanos y por una verdadera democracia**, para las actuales y las futuras generaciones.

Las organizaciones abajo firmantes, junto a otras que por razones obvias se ven obligadas a omitir sus nombres, asumimos el compromiso común de **enfrentar la negación** y la política estatal de desinformación. Durante ocho meses venimos trabajando de manera participativa, articulada y coordinada para **recopilar y analizar los crímenes de lesa humanidad, el terrorismo de Estado y la situación de impunidad en Nicaragua** con el objetivo de corroborar la masividad y sistematicidad que caracteriza a este tipo de crímenes que se continúan cometiendo en nuestro país. Estas graves violaciones a los derechos (a la vida, a la integridad física, a la libertad de expresión, a informar y ser informado, al derecho de asociación, a la libertad de movilización, a la protesta, a la salud, entre otros) son perpetradas en el marco de un **terrorismo de Estado** y de un **Estado Policial de Excepción de hecho**.

De la información recabada se desprende que, desde 2018, la dictadura de Daniel Ortega profundizó un régimen opresivo y autoritario con control absoluto sobre todos los poderes del Estado y sobre las fuerzas de seguridad. En las violaciones a los derechos humanos en Nicaragua existen patrones repetitivos en los cuales actores estatales y paraestatales llevan a cabo ataques organizados de diversa índole: la violencia institucional; la criminalización de la protesta social y de la defensa de los derechos humanos; la estigmatización, detención y enjuiciamiento de opositores/as políticos/as (y el hostigamiento a sus familiares); la violencia y amenaza contra periodistas; la agresión a quienes se manifiestan pacíficamente en ejercicio; de sus derechos el uso excesivo y abusivo de la fuerza; la persecución y amenazas que siguen dando lugar a altísimos números de exiliados/as políticos y a una absoluta negación al acceso a la justicia que propicia la impunidad.

Estudiantes y líderes estudiantiles; periodistas; defensores/as de derechos humanos; familiares de víctimas y líderes y lideresas de diversos ámbitos; líderes/as campesinos/as; comunidades indígenas y afrodescendientes; integrantes de la oposición política; líderes/as religiosos/as; mujeres y la comunidad LGTBQ+ siguen siendo perseguidos/as, amenazados/as y criminalizados/as y se han convertido en los **principales blancos de la represión**.

Asimismo, la impunidad imperante en Nicaragua parte de la falta de un Estado de Derecho que asegure el cumplimiento de las garantías mínimas y de los derechos fundamentales de las personas. Mientras las instituciones del Estado sigan respondiendo a la dictadura de los Ortega-Murillo, las víctimas seguirán en la indefensión y las graves violaciones a los derechos humanos y a la normativa internacional continuarán escalando a magnitudes similares a los regímenes totalitarios que han dejado profundas heridas en Latinoamérica, motivos por los cuales debemos seguir luchando contra esto.

Por todo lo expresado, es fundamental que la comunidad internacional y el mundo entero siga con detenimiento los hechos; y que continuemos informando a través de la **difusión y registro** para que este esfuerzo sea parte de la historia de la lucha de todo el pueblo nicaragüense y para que las personas cuyos derechos fueron y siguen siendo vulnerados puedan exigir justicia, la garantía y protección de sus derechos, sanar sus heridas y contribuir a prevenir situaciones similares en el futuro.

Por ello, es fundamental generar procesos de memoria, verdad, justicia, reparación y retorno a la democracia de forma inminente. Porque con una autocracia, con personas presas y exiliadas políticas, sin garantía de los derechos humanos y bajo un marco de impunidad no hay ninguna posibilidad de elecciones libres, justas y transparentes capaces de contribuir a la construcción de un Estado Democrático.

Organizaciones firmantes

- **Acción Penal**
- **Articulación de Movimientos Sociales (AMS)**
- **Asociación Nicaragüense Pro-Derechos Humanos (ANPDH)**
- **Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH)**
- **Centro por la Justicia y Derechos Humanos de la Costa Atlántica de Nicaragua (CEJUDHCAN)**
- **Colectivo de Derechos Humanos Nicaragua Nunca Más (Nicaragua Nunca +)**
- **Comité Familiares Presos y Presas de Nicaragua**
- **Popol Na**
- **Grupo de Reflexión de Excarcelados Políticos (GREX)**
- **Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM)**
- **Nicaragüenses en el Mundo (NEEM)**
- **Periodistas y Comunicadores Independientes de Nicaragua (PCIN)**
- **Unión de Presos y Presas Políticos Nicaragüenses (UPPN)**

